

1º MAYO: ConCiencia del Trabajo

América Latina

"Café".

Óleo sobre lienzo, 130 x 195 cm.

Museo Nacional de Bellas Artes, Río de Janeiro.



Cândido Portinari (1903 - 1962), uno de los grandes pintores de Brasil y un verdadero referente del modernismo en ese país, que propuso la búsqueda de una cultura popular y una recuperación de la verdadera identidad brasileña. Nació en una hacienda cafetera en el seno de una familia pobre. Desde muy pequeño se impresionó por los pies de los campesinos a quienes describía como "pies deformes, que pueden contar una historia, semejantes a los mapas con montes, valles, ríos y caminos". Estas imágenes marcarían su obra mediante la cual le contaría al mundo la dura vida de los trabajadores. Su formación inició en la Escuela Nacional de Bellas Artes, en Río de Janeiro, y posteriormente viajó a Europa en 1929. La influencia de los pintores de vanguardia en la Europa de los años 1930, definirían el rumbo de Portinari al volver a su país, especialmente la influencia de Pablo Picasso y su mural "Guernica". El cuadro "Café" recibió mención honorífica en la Exposición Internacional de Arte Moderno en Nueva York en 1935. En este cuadro se perfilan con fuertes trazos los rasgos de la hacienda semifeudal con sus mulatos y mestizos de ambos sexos agobiados por el trabajo, de

grandes manos y ropas uniformes, sin dejar de notar la presencia de capataces armados. Todo su arte está cargado de compromiso social, rumbo que nunca cambiaría a lo largo de su vida. Este compromiso no termina en la denuncia de sus telas y las pinceladas coloridas: el artista formó parte del Partido Comunista y participa en política, lo que termina costándole el exilio. Portinari muere -literalmente- a causa de sus pinturas, es decir, de la intoxicación por plomo que contienen los pigmentos que utiliza.

Alturas de Macchu Picchu (XII).

Pablo Neruda- Canto General.

Sube a nacer conmigo, hermano.

Dame la mano desde la profunda zona de tu dolor diseminado.
No volverás del fondo de las rocas.
No volverás del tiempo subterráneo.
No volverá tu voz endurecida.
No volverán tus ojos taladrados.
Mírame desde el fondo de la tierra, labrador, tejedor, pastor callado: domador de guanacos tutelares: albañil del andamio desafiado: aguador de las lágrimas andinas: joyero de los dedos machacados: agricultor temblando en la semilla: alfarero en tu greda derramado: traed a la copa de esta nueva vida vuestros viejos dolores enterrados. Mostradme vuestra sangre y vuestro surco, decidme: aquí fui castigado, porque la joya no brilló o la tierra no entregó a tiempo la piedra o el grano: señaladme la piedra en que caísteis y la madera en que os crucificaron, encendedme los viejos pedernales, las viejas lámparas, los látigos pegados a través de los siglos en las llagas y las hachas de brillo ensangrentado. Yo vengo a hablar por vuestra boca muerta. A través de la tierra juntad todos los silenciosos labios derramados y desde el fondo habládme toda esta larga noche como si yo estuviera con vosotros anclado, contadme todo, cadena a cadena, eslabón a eslabón, y paso a paso, afilad los cuchillos que guardasteis, ponédlos en mi pecho y en mi mano, como un río de rayos amarillos, como un río de tigres enterrados, y dejadme llorar, horas, días, años, edades ciegas, siglos estelares.

Dadme el silencio, el agua, la esperanza.

Dadme la lucha, el hierro, los volcanes.

Apegadme los cuerpos como imanes.

Acudid a mis venas y a mi boca.

Hablad por mis palabras y mi sangre.

Pablo Neruda (1904 - 1973), poeta y político chileno, uno de los escritores más influyentes del siglo XX. Fue senador de la república chilena, miembro del Partido Comunista, precandidato presidencial y embajador en Francia durante el gobierno de Salvador Allende. Recibió el Premio Nobel de Literatura en 1971. De él dijo Gabriel García Márquez que era "el más grande poeta del siglo XX en cualquier idioma". Canto General, su décimo libro de poemas, está dedicado al continente sudamericano y fue publicado en México en 1950. Neruda explicó en sus memorias que consideraba Canto General como su libro más importante. Ésta obra de poesía épica, está dirigida a la naturaleza y a la historia del continente americano, reflejando el compromiso político del poeta y sus anhelos de transformación social. Casi todos los poemas que lo componen fueron escritos en circunstancias particularmente difíciles, cuando el poeta vivía perseguido o en la clandestinidad. Durante el golpe de Estado fascista del general Augusto Pinochet (1973) contra el presidente Salvador Allende, Neruda se encontraba muy enfermo en su casa de Isla Negra. Trasladado de urgencia a Santiago una semana después, muere debido a un cáncer de próstata. La casa de Neruda en Santiago fue saqueada después del golpe y sus libros, incendiados. La película italiana "Il Postino" ("El cartero") de 1994, está inspirada en los años del exilio de Neruda en Italia en los años 50s y ha sido galardonada con más de 25 premios internacionales, incluyendo un Óscar, convirtiéndola en la primera película italiana en conseguir dicho premio.



Pablo Neruda y su compañera, Matilde Urrutia, durante el exilio italiano, 1952.

El Primero de Mayo y el Frente Único.

José Carlos Mariátegui.

El 1° de Mayo es, en todo el mundo, un día de unidad del proletariado revolucionario, una fecha que reúne en un inmenso frente único internacional a todos los trabajadores organizados. En esta fecha resuenan, unánimemente obedecidas y acatadas, las palabras de Carlos Marx: "Proletarios de todos los países, uníos". En esta fecha caen espontáneamente todas las barreras que diferencian y separan en varios grupos y varias escuelas a la vanguardia proletaria.

El 1° de Mayo no pertenece a una Internacional, es la fecha de todas las Internacionales. Socialistas, comunistas y libertarios de todos los matices se confunden y se mezclan hoy en un solo ejército que marcha hacia la lucha final.

Esta fecha, en suma, es una afirmación y una constatación de que el frente único proletario es posible y es practicable y de que a su realización no se opone ningún interés, ninguna exigencia del presente.

A muchas meditaciones invita esta fecha internacional. Pero para los trabajadores peruanos la más actual, la más oportuna, es la que concierne a la necesidad y a la posibilidad del frente único. Últimamente se han producido algunos intentos secesionistas. Y urge entenderse, urge concretarse, para impedir que estos intentos prosperen, evitando que socaven y que minen la naciente vanguardia proletaria del Perú.

Mi actitud, desde mi incorporación en esta vanguardia, ha sido siempre la de un fautor convencido, la de un propagandista fervoroso del frente único. Recuerdo haberlo declarado en una de las conferencias iniciales de mi curso de historia de la crisis mundial. Respondiendo a los primeros gestos de resistencia y de aprensión de algunos antiguos y hieráticos libertarios, más preocupados de la rigidez del dogma que de la eficacia y la fecundidad de la acción, dije entonces desde la tribuna de la Universidad Popular: "Somos todavía pocos para dividirnos. No hagamos cuestión de etiquetas ni de títulos."

Posteriormente he repetido estas o análoga palabras. Y no me cansaré de reiterarlas. El movimiento clasista, entre nosotros, es aún muy incipiente, muy limitado, para que pensemos en fraccionarle y escindirle. Antes de que llegue la hora, inevitable acaso, de una división, nos corresponde realizar mucha obra común, mucha labor solidaria. Tenemos que emprender juntos muchas largas jornadas. Nos toca, por ejemplo, suscitar en la mayoría del proletariado peruano, conciencia de clase y sentimiento de clase. Esta faena pertenece por igual a socialistas y sindicalistas, a comunistas y libertarios. Todos tenemos el deber de sembrar gérmenes de renovación y de difundir ideas clasistas. Todos tenemos el deber de alejar al proletariado de las asambleas amarillas y de las falsas "instituciones representativas". Todos tenemos el deber de luchar contra los ataques y las represiones reaccionarias. Todos tenemos el deber de defender la tribuna, la prensa y la organización proletaria. Todos tenemos el deber de sostener las reivindicaciones de la esclavizada y oprimida raza indígena. En el cumplimiento de estos deberes históricos, de estos deberes elementales, se encontrarán y juntarán nuestros caminos, cualquiera que sea nuestra meta última.

El frente Único no anula la personalidad, no anula la filiación de ninguno de los que lo componen. No significa la confusión ni la amalgama de todas las doctrinas en una doctrina única. Es una acción contingente, concreta, práctica. El programa del frente Único considera exclusivamente la realidad inmediata, fuera de toda abstracción y de toda utopía. Preconizar el frente único no es, pues, preconizar el confusionismo ideológico. Dentro del frente único cada cual debe conservar su propia filiación y su propio ideario. Cada cual debe trabajar por su propio credo. Pero todos deben sentirse unidos por la solidaridad de clase, vinculados por la lucha contra el adversario común, ligados por la misma voluntad revolucionaria, y la misma pasión renovadora.

Formar un frente único es tener una actitud solidaria ante un problema concreto, ante una necesidad urgente. No es renunciar a la doctrina que cada uno sirve ni a la posición que cada uno ocupa en la vanguardia, la

variedad de tendencias y la diversidad de matices ideológicos es inevitable en esa inmensa legión humana que se llama el proletariado. La existencia de tendencias y grupos definidos y precisos no es un mal; es por el contrario la señal de un periodo avanzado del proceso revolucionario. Lo que importa es que esos grupos y esas tendencias sepan entenderse ante la realidad concreta del día. Que no se esterilicen bizantinamente en exconfesiones y excomuniones reciprocas. Que no alejen a las masas de la revolución con el espectáculo de las querellas dogmáticas de sus predicadores. Que no empleen sus armas ni dilapiden su tiempo en herirse unos a otros, sino en combatir el orden social sus instituciones, sus injusticias y sus crímenes.

Tratemos de sentir cordialmente el lazo histórico que nos une a todos los hombres de la vanguardia, a todos los fautores de la renovación. Los ejemplos que a diario nos vienen de fuera son innumerables y magníficos (...). Los espíritus nobles, elevados y sinceros de la revolución, perciben y respetan, así, por encima de toda barrera teórica, la solidaridad histórica de sus esfuerzos y de sus obras. Pertenece a los espíritus mezquinos, sin horizontes y sin alas, a las mentalidades dogmáticas que quieren petrificar e inmovilizar la vida en una fórmula rígida, el privilegio de la incompreensión y del egotismo sectarios.

El frente único proletario, por fortuna, es entre nosotros una decisión y un anhelo evidente del proletariado. Las masas reclaman la unidad. Las masas quieren fe. Y, por eso, su alma rechaza la voz corrosiva, disolvente y pesimista de los que niegan y de los que dudan, y busca la voz optimista, cordial, juvenil y fecunda de los afirman y de los que creen.

Primera edición: *El Obrero Textil*, vol. V, No. 59, Lima, mayo 1, 1924.

Fuente: José Carlos Mariátegui, *La organización del proletariado*. Lima: Ediciones Bandera Roja, 1967.

José Carlos Mariátegui (1894 - 1930) fue un escritor, pensador y político peruano, autor prolífico a pesar de su temprana muerte. Apodado "El amauta" ("maestro" en quechua), ha sido considerado "el pensador marxista más vigoroso y original que América Latina haya conocido" (Michael Lowy). Fundador del Partido Comunista Peruano en 1928 y de la Confederación General de Trabajadores del Perú, en 1929. De entre sus libros, los "7



José Carlos Mariátegui en compañía de sus hijos.

ensayos de interpretación de la Realidad Peruana" es una obra de referencia para la intelectualidad latinoamericana. En ella, Mariátegui argumentó como el latifundio, el gamonalismo y la servidumbre feudales, eran lastres heredados de la colonia que frenaban el avance del subcontinente. En la lucha contra el rezago feudal, Mariátegui asignó a los pueblos indígenas y campesinos grandes tareas revolucionarias: primero la lucha por el derecho a la tierra y, segundo, a existir como nacionalidades con su propia cultura y autonomía. También concedió gran importancia en sus obras al análisis de la superestructura cultural, no como un simple "reflejo" de la base

económica, sino como un factor de cambio para la generación de una nueva conciencia. Fruto de dicha noción, será su revista teórica *Amauta* y el órgano de prensa del Partido Comunista, *Labor*. También fue un crítico incansable del reformismo de la Segunda Internacional Socialista y de la socialdemocracia en general, siendo un abierto defensor de la revolución como solución a los problemas estructurales del continente. Murió de tan solo 36 años producto del cáncer, debido al agravamiento de una vieja dolencia infantil.

“María Landó”.

Canción antológica del Perú y todo un homenaje a la mujer trabajadora, interpretada aquí por Susana Baca, cantante y compositora peruana, figura clave del folclor latinoamericano y una de quienes han sacado a la luz, la riqueza de la música afroperuana. Aquí se presenta la pieza, como parte del largometraje documental “Sigo siendo” dirigido por Javier Corcuera y rodado en 2012 en diversos lugares del Perú (también recomendado).

<https://www.youtube.com/watch?v=BQyEh08e9qk>

“Tierra húmeda”.

Como un homenaje a las comunidades indígenas de América y a sus luchas, este canto popular mexicano en la voz de Amparo Ochoa. Perteneciente a la generación de cantautores de los años 60, Amparo es una de las máximas representantes del movimiento de la Nueva Canción Latinoamericana, quién inmortalizó además su famosa “Maldición de Malinche”. Todo un monumento del arte y la canción popular.

<https://www.youtube.com/watch?v=QwmV8S-v0bl>

